

Magisterio multiforme de Ugo Enrico Paoli

JOSE JIMENEZ DELGADO, C. M. F.

*Catedrático de la Universidad
Pontificia de Salamanca*

El 25 de noviembre se cumple un año de la súbita muerte del octogenario Ugo Enrico Paoli. Su figura es demasiado gigante para poderla encuadrar en los estrechos moldes de unas pocas páginas de la revista. Preciso será frenar la pluma y limitarnos a presentar unos pocos rasgos de su vida y de su obra literaria, haciendo resaltar su labor docente y las cualidades pedagógicas de gran parte de sus publicaciones.

Ciertamente no faltan panegiristas de la personalidad vigorosa y polifacética de Paoli (1). Todos hacen resaltar el despliegue del rico abanico de sus actividades: maestro en todas las ramificaciones de la docencia, desde la enseñanza técnica elemental hasta la universitaria, pasando por la gimnasial o enseñanza media; investigador sagaz, filólogo y crítico en una pieza, jurista de fama mundial, papirólogo, arqueólogo, conferenciante y orador, amante y ameno divulgador de las antigüedades griegas y romanas, y, por encima de todo, escritor y poeta latino, con una vena inextinguible y un dominio del latín por pocos alcanzado en estos últimos siglos. Tal es, a grandes rasgos, la imagen de este hombre singular.

I. MAGISTERIO ORAL DE PAOLI

Comencemos con los rasgos más salientes de su vida durante el largo periodo de su magisterio oral.

El profesor Ugo Enrico Paoli nace en Florencia

(1) Se han ocupado de estudiar la personalidad de Paoli o alguno de los rasgos de la misma los siguientes: A. RONCONI: *Profili de Hugo Enrico Paoli*, «Atene e Roma», 1956, pp. 211-214; MARIO BONARIA: *Ugo Enrico Paoli*, en «Antidoron Hugo Henrico Paoli oblatum», *Miscellanea Philologica*, Università di Genova, 1956, pp. 13-40; *Studi in onore de Ugo Enrico Paoli*, Felice Le Monnier, Firenze, 1956, pp. XX-784; N. CASINI: *Hugo Henricus Paoli*, «Vita Latina», 1958, Janvier, pp. 66-73; JIMÉNEZ DELGADO: *Ugo Enrico Paoli*, «Helmantica», 11, 1960, 287-310; C. GRASSI: *De Hugonis Henrici Paoli carminibus*, «Latinitas», 12, 1963, 202-210; N. CASINI: *Hugo Henricus Paoli*, «Latinitas», 12, 1964, 2-6; R. PAONE: *In funere Hugonis Paoli*, «Vita Latina», mense martio 1964, n. 21, p. 24.

el 9 de mayo de 1884. Su vida transcurre en el ejercicio casi incesante de la enseñanza. De su pluma incansable brotan, en todo momento, libros, artículos y folletos de la más variada temática, pero con predominio de los temas escolares, en orden a hacer cada vez más fecunda y agradable la enseñanza de las Humanidades clásicas.

Tuvo la suerte de contar en los años de su formación con muy buenos maestros. Manzoni, Ramorino, Vitelli, entre otros, influyeron de manera decisiva en su porvenir profesional y científico. Terminados brillantemente sus estudios en su ciudad natal, en 1906 obtiene la láurea de doctor en Letras con una tesis sobre los rasgos más salientes de Demóstenes. Para entonces había comenzado ya su tarea docente: primero, en la Escuela Técnica Comunal de Città della Pieve; luego, en la Escuela Gimnasial de San Miniato; más tarde, en Oristano, Cagliari, Urbino, y, por fin, en el Gimnasio «Dante» y en el Gimnasio «Galileo», de Florencia. En Urbino alcanza en 1918 el doctorado *in utroque iure* con una muy elogiada tesis sobre el Derecho marítimo en la antigua Grecia. Desde este momento, cabalgando sobre las Letras clásicas y el Derecho ático, que vendrán a constituir las dos ramas de su especialidad y la base de su prestigio científico, prepara su vuelo a la cátedra universitaria. Su vocación docente está plenamente confirmada en los años anteriores. Su labor, suave siempre y eficaz, es elogiada por todos. A su paso va dejando por doquier, en las personas de sus discípulos, un reguero de corazones agradecidos.

Hasta 1926 no logra su sueño dorado de verse incorporado a la enseñanza universitaria. La Universidad de Florencia le recibe en dicho año en el cuadro de sus profesores. Sin abandonar la enseñanza gimnasial, se hace cargo, primero, de la clase de Antigüedades Clásicas, en calidad de libre docente, y poco después de la de Derecho ático. Viene luego un paréntesis en su vida. Por razones políticas se ve obligado en 1933 a alejarse de Florencia. Cesante en su tarea docente,

con pena en el alma, se impone un destierro voluntario fuera de su patria. Peregrino por las rutas de Europa, camina con el corazón torturado, pero con los ojos abiertos, recogiendo un rico caudal de experiencias y conocimientos, que le servirán el día de mañana para seguir ejerciendo con redoblada competencia su magisterio. Por donde pasa va dejando una siembra fecunda de amistades. El propio Paoli recapitula este azaroso periodo de su vida en estos sentidos versos:

*Non me, si cursum conor remeare peractum,
Vitae, quam duram fata dedere, piget* (2).

Vuelve a Italia después de cinco años. En seguida, en 1938, gana el concurso para la cátedra de Literatura Latina en la Universidad de Génova. En ella continúa hasta 1944, simultaneando sus lecciones de Latín con el curso de Derecho ático, que comienza a desarrollar en la Universidad de Roma a partir de 1939. En 1944, terminada la guerra, Paoli vuelve con honor a su añorada cátedra de Antigüedades Clásicas de la Universidad de Florencia. En 1950, vacante la cátedra de Literatura Latina, desempeñada hasta entonces por Ettore Bignone, entra Paoli como titular de la misma, sin abandonar la cátedra de Antigüedades y los cursos de Derecho ático. Así continúa el profesor Paoli su actividad docente hasta 1955, fecha en que ya septuagenario se ve alcanzado por la ley inexorable de la jubilación. Con este motivo sus colegas de Florencia y de Génova le ofrecen un sentido homenaje, dedicándole sendos volúmenes conmemorativos (3). El corresponde a sus amigos con dos de sus mejores poesías: *Annorum cohortes* y *Ad collegas Ianuenses*. Las dos contienen muchos datos autobiográficos. A partir de esta fecha, su magisterio continúa sin cesar hasta su muerte en forma de cursos monográficos y por medio de sus publicaciones, que se multiplican en esta última etapa de su vida.

Imposible reducir a inventario la ingente y valiosa aportación cultural de Paoli durante el largo periodo de su vida docente. Sus discípulos hablarán con elogio de su maestro. Con muchos de ellos mantendrá una amistad perdurable y les dedicará buena parte de su producción poética. A través de sus publicaciones hará participante al mundo entero de los abundantes frutos de su fecundo magisterio.

Mas la tarea docente del doctor Paoli no se limitó a sus cátedras de Génova y de Florencia. Es impresionante y reveladora la lista de Universidades que a partir de 1939 reclaman incesantemente sus servicios, encargándole cursos monográficos, sobre todo de temas referentes al

Derecho ático: Roma (1939-1953), Bruselas (1946), Friburgo (1947-1948), Amsterdam (1947), Innsbruck (1948), París (1948), Viena (1949), Barcelona (1949-1950), Universidad libre de Berlín (1954), Catania y Padua (1955), y en especial la Universidad de Erlangen (1949-1952), donde con gran complacencia de alumnos y catedráticos fué declarado *doctor honoris causa*.

Para dar el más alto reconocimiento a esta multiforme actividad docente del profesor Paoli, el presidente de la República italiana, en 1958, le condecoró con la medalla de oro de los hombres beneméritos de la escuela y de la cultura. Además, muchas academias y sociedades científicas o literarias se han honrado contándolo entre sus miembros. Así, por ejemplo, el Instituto de Filología «G. Pasquali», de Florencia; el Instituto Papiroológico «G. Vitelli», de la misma ciudad; el Círculo Toscano de Derecho Romano e Historia del Derecho; la Academia Toscana de Ciencias y Letras «La Colombaria»; la Academia de los «Euteleti», de San Miniato; la Academia de Ciencias y Letras de Génova; la Academia de Derecho y Legislación de Toulouse (Francia); la Sociedad de Historia del Derecho, de París; la Sociedad de Historia del Derecho de la Antigüedad, de Bruselas; la Sociedad «Dante Alighieri», de relaciones culturales de Italia, que utilizó frecuentemente sus servicios para delicadas misiones de extensión cultural en diferentes países. Dotado el profesor Paoli de gran facilidad de palabra y de una viveza y brillantez de expresión extraordinaria, su actuación en estas ocasiones era altamente beneficiosa para la cultura y para el prestigio de su patria. Sabía plegarse a las más variadas exigencias del auditorio, y los más diversos temas los trataba siempre con una maestría y un encanto pocas veces superable. Esto limitándonos tan sólo a su magisterio hablado, que si pasamos a su magisterio escrito, es éste de un mayor relieve, digno, por tanto, de una mayor consideración.

II. SU MAGISTERIO ESCRITO

El magisterio escrito del doctor Paoli fué un sol sin ocaso; se prolongó hasta el final de su vida, y aun después sigue y seguirá ejerciéndolo a través de las múltiples ediciones y traducciones de sus obras. No es fácil llegar a formar un elenco completo de los escritos paolianos. Tampoco es necesario para valorar en su justo término esta nueva faceta de su rica personalidad. En cada uno de los dos volúmenes que le dedicaron sus amigos con motivo de su jubilación —el de Génova y el de Florencia— figura una lista suficientemente amplia para darnos idea de la importancia de este magisterio escrito. Y eso que no figuran en dichas listas las publicaciones de los años últimos de la vida del maestro, que fueron,

(2) *Annorum cohortes*, vv. 51-52; cf. *Paoli Carmina*, Firenze, Le Monnier, 1961, p. 5.

(3) *Studi in onore de Ugo Enrico Paoli*, Felice Le Monnier, Firenze, s. d. [1956], pp. XX-784; *Antidoron Hugoni Henrico Paoli oblatum*, Università di Genova, Facoltà di Lettere, Istituto di Filologia Classica, 1956, p. 336.

sin duda, los de una labor editora más fecunda.

Hombre de dilatados horizontes, de ingenio vivo y extraordinariamente versátil, toca en sus escritos una gama muy variada de temas. Siguiendo las huellas de su maestro Vitelli, comienza en 1915 con un ensayo de papirología (4), tema que luego sigue cultivando, orientándolo hacia la crítica textual de los clásicos griegos, terreno en el cual logra reconocidos éxitos. Este mismo año dedica un artículo a la cuestión de la lengua universal (5). Pero no es el caso de seguir uno a uno todos los artículos de nuestro biografiado. Aun de los libros, quiero prescindir de aquellos que se refieren directamente al Derecho ático, terreno en el que alcanzó indiscutible autoridad. Paso también por alto su colaboración al *Nuevo Digesto* y a la *Enciclopedia Italiana*. Se cuentan por centenares las voces que explicó en cada uno de estos diccionarios. A pesar de estas limitaciones, la obra del profesor Paoli es inmensa; por eso me voy a fijar principalmente en sus obras de carácter didáctico y en las de mayor alcance cultural.

El primer libro importante, de carácter didáctico, data de 1926. Me refiero al libro dedicado a los escritores italianos de prosa y poesía latinas, y que en 1937 alcanzaba ya la quinta edición (6). Se trata de una selección anotada de las más bellas e instructivas páginas escritas en latín por los mejores humanistas italianos, de Dante a Petrarca, de Pontano a Poliziano, de Bembo a Ficino, de Valla a Sannazaro, de Fracastoro a Vitrioli y a Pascoli, con un amplio estudio introductorio sobre la prosodia y métrica del latín de los humanistas. Con esta publicación aflora ya en Paoli su alma de latinista, que tantos y tan sabrosos frutos irá dando a lo largo de su vida.

Por este tiempo publica también *La República*, de Platón (7), cuya tercera edición apareció en 1954. Es el primer libro dedicado a dar a conocer los antiguos escritores griegos y latinos. También en este campo le esperan a Paoli grandes éxitos. Dos años más tarde, en 1929, lanza al público su *Lar familiaris*, un libro de lecturas selectas de Cicerón, Horacio, Plinio y Marcial (8). A este último autor dedica en 1931 una obra escolar, con segunda edición en 1934, que contiene la selección anotada de sus mejores epigramas (9). Viene poco después, en 1932, una edición con comentario de las principales sátiras y epístolas de Horacio (10). Este libro alcanza un éxito extra-

ordinario. En 1955 llega a la 14 edición. Con idéntica satisfacción es recibida la selección comentada de las odas de Horacio; aparecida la primera edición en 1949, había llegado ya para 1953 a la quinta edición (11). Plinio es también objeto de la atención de Paoli. En 1933 dedica a este autor un nuevo volumen escolar (12).

En 1936 aparece el *Primus liber*. Este libro marca época por la variedad y amenidad de su contenido y por lo atractivo de su presentación. No es extraño que haya tenido tan gran número de ediciones (13). En él se reveló Paoli como dotado de cualidades pedagógicas extraordinarias en la preparación de libros de texto. Es ésta una faceta que quizá no se ha valorado suficientemente en la multiforme personalidad del profesor de Florencia. Es tal su maestría en disponer e ilustrar el contenido de sus obras, que ellas constituyen el encanto de sus destinatarios, por encontrar así más fácil su lectura y más rápida la comprensión de los diferentes temas.

En un opúsculo de prosodia y métrica latina, publicado en 1937, el autor vuelve a dar una prueba más de sus dotes pedagógicas y de su dominio de la materia (14). En este mismo tiempo alcanzan gran revuelo unos trabajos suyos sobre la datación del *Satyricon*, de Petronio (15).

No podía faltar la aportación de Paoli al estudio del griego. Ya hemos citado la edición de *La República*, de Platón. En 1938 publica, en colaboración con F. Marinelli, la *Gramática Griega*, que en 1955 llega a su novena edición (16). También es obra de colaboración la *Sintaxis latina* (17), publicada en 1946, con puntos de vista nuevos, como la clasificación de las condicionales. En este mismo plano de obras didácticas hay que catalogar su *Scriver latino*, una de las mejores que han salido de las manos de Paoli. Se trata de un amplio tratado teórico-práctico de estilística y composición latina, con observaciones muy atinadas, multitud de ejemplos y soluciones concretas en torno a determinados giros y expresiones, buscando siempre la pureza y la elegancia de expresión (18).

Pero las obras que más han contribuido tal vez a difundir por el mundo el nombre de Paoli

(11) *Orazio, I carmi scelti e commentati*. Firenze, Le Monnier, 1940 (5.ª edic. 1953).

(12) *Plinio, Letture scelte*. Firenze, Le Monnier, 1933, páginas VI-256.

(13) *Primus liber*. Firenze, Sansoni, 1936 (7.ª edición 1951).

(14) *Nozioni elementari di prosodia e metrica*. Firenze, Sansoni, 1937, pp. 64.

(15) *L'età del Satyricon*, en SIFC, XIV, 1937, 5-46; *Ancora sull'età di Petronio*, «Rendic. dell'Accad. di Bologna», serie IV, año I, 1937, pp. 38 y ss.

(16) *Grammatica della lingua greca*. Firenze, Le Monnier, 1938, pp. 384 (9.ª edic. 1955).

(17) *Sintassi latina*. Firenze, Le Monnier, 1946, páginas VIII-390 (2.ª edic. 1954).

(18) *Scriver latino*. Guida a comporre e a tradurre in lingua latina. Milano, Principato, 1948, pp. VIII-562 (2.ª edic. 1952; nueva reimpresión, 1957).

(4) *Papiro Ercolanese*, 1457, RFIC, XLIII, 1915, 312-316.

(5) *La questione della lingua universale*. Vigevano, Borrari, 1915.

(6) *Prose e poesie latine di scrittori italiani*. Firenze, Le Monnier, 1926, pp. XI-208 (5.ª edic. 1937).

(7) *Platone, La repubblica*. Firenze, Le Monnier, 1927, pp. LX-126 (3.ª edic. 1954).

(8) *Lar familiaris*. Letture scelte da Cicerone, Orazio, Plinio, Marziale, Firenze, Le Monnier, 1929, pp. VIII-383.

(9) *Marziale, Epigrammi scelti*. Firenze, Le Monnier, 1961, pp. XXIII-219.

(10) *Orazio, Satire ed epistole scelte e commentate*. Firenze, Le Monnier, 1932, pp. XI-129 (14.ª edic. 1955).

han sido *Vita Romana*, *Uomini e cose del mondo antico* y *La donna greca nell'antichità*. Digamos unas palabras sobre cada una de ellas.

La primera, que se editó por primera vez en 1940, había alcanzado ya en 1958 la edición octava y había sido traducida al español, alemán, francés, flamenco e inglés (19). Es una obra reveladora de una vasta cultura y un profundo conocimiento de las instituciones de la antigua Roma. Toda ella va animada por el ingenio chispeante y la fina sensibilidad de su autor. Presenta ante los ojos, como si fuera de hoy, la vida cotidiana de los antiguos romanos y produce la impresión de que la Roma de los emperadores revive, después de tantos siglos, y pasa ante nosotros, como en cinta cinematográfica, despertando nuestro interés. Por eso este libro se lee con tanto placer como provecho.

La segunda apareció en 1958 considerablemente ampliada y con el nuevo título de *Cane del popolo* (20). Esta denominación está tomada del primero de los relatos que encabeza esta obra. En ella hace revivir Paoli, con ingenio agilísimo, con pasmosa erudición y sorprendente fuerza re-creadora, figuras y situaciones de Grecia y de Roma antiguas. Cada relato se lee con el interés de una novela. En las notas complementarias el autor despliega su erudición y, sin pretenderlo, revela su competencia, sobre todo cuando tiene que tratar temas referentes al Derecho ático, materia en la que nuestro biografiado gozaba de una competencia indiscutible.

En la obra *La donna greca* (21), el autor describe la vida de la mujer griega, más exactamente de la mujer atenense, con el brillo de sus cualidades y el claro-oscuro de sus defectos. La presenta ante el mundo en su *toilette*, en su vestuario, con sus joyas; en sus juegos, primero de niña, después de doncella; en sus faenas domésticas, en sus relaciones conyugales, en el cuidado de sus hijos. Hace desfilar también el mundo frívolo de Atenas con su ejército de cortesanas..., y todo con un estilo tan ameno y un conocimiento tan a fondo de la materia, que no es de extrañar la difusión cada vez mayor que este libro va teniendo.

Todavía falta mucho para dar una idea cabal del magisterio escrito de Paoli; pero no podemos seguir adelante. Es forzoso cortar el relato y limitarnos a sus últimas publicaciones.

III. MAGISTERIO ESCRITO DE PAOLI EN SUS ÚLTIMOS AÑOS

Los años que siguieron a la jubilación de Paoli han sido fecundos en obras didácticas, orientadas en su mayoría a secundar el movimiento del *Latin Vivo*, iniciado en 1956 en Aviñón. Paoli tomó parte activa en la realización del primer Congreso internacional de este movimiento, celebrado en dicha ciudad. Nadie como él tan preparado para dar efectividad a la idea allí sostenida. Desde entonces, dejándose de disquisiciones teóricas, se dió a la reedición de sus obras antiguas y a la composición de otras muchas nuevas. Cito a continuación las principales de sus reediciones y ediciones, a partir de 1956:

1) *Apis Matina*.—El título está tomado de Horacio (*Carm.* 4, 2, 27). Es una refundición de algunas de las obras anteriores, entre otras, el *Primus liber*, del que antes hemos hablado. Es una edición primorosa (22).

2) *Il latino maccheronico*.—Estudia en este libro el latín macarrónico de Folengo, uno de los principales representantes en Italia de este género literario (23). Hace ver el interés científico de este latín, que se basa en el intento de fusionar en una vía media la corriente del latín clásico y del latín vulgar, y que supone un conocimiento amplio del latín en su doble dirección. Sin este conocimiento no puede darse el latín macarrónico; será a lo más un latín chabacano y chocarrero, sin fundamento para un estudio serio. Trata de establecer las leyes científicas por las que se regula.

3) *Ciceronis filius*.—Este opúsculo es una verdadera joya literaria, que Paoli nos regaló con motivo del bimilenario de Cicerón (24). Su autor va coordinando, en relación con los diferentes momentos de la vida del hijo de Cicerón, los principales elementos de las instituciones romanas, ilustrando sus relatos con fotocopias, alusiones al texto. Por su contenido, por su presentación, por su estilo—en un latín sencillo y elegante—, despierta interés y deja en el alma un rico tesoro de conocimientos. Se ha reeditado en Francia, Alemania, Inglaterra y Estados Unidos. En Italia, ya en 1961 había llegado a la quinta edición.

4) *Maximi et Mauricii malefacta*.—Es una versión en hexámetros latinos de la jocunda obra de Guillermo Busch y una nueva demostración del dominio del profesor de la Universidad de Florencia en el manejo del latín (25). La traducción latina no pierde la sal cómica de su original alemán.

(19) *Vita Romana*, Firenze, Le Monnier, 1940, páginas XXIII-433 (7.ª edic. 1955; con varias ediciones en las diversas traducciones).

(20) *Uomini e cose del mondo antico*, Firenze, Le Monnier, 1947, pp. VIII-544, con 38 figuras y 34 grabados fuera de texto. (Trad. alemana; 2.ª edic. italiana muy ampliada en 1958, con el título *Cane del popolo*.)

(21) *La donna greca nell'antichità*, Firenze, Le Monnier, 1953, pp. 185, con 25 figuras y 46 grabados fuera de texto (2.ª edic. 1955, trad. en alemán).

(22) *Apis Matina*. Libro di lecture latine per le scuola media. Firenze, Sansoni, 1957, pp. VI-520.

(23) *Il latino maccheronico*. Firenze, Le Monnier, 1959, pp. VIII-260.

(24) *Ciceronis filius*. Florentiae, Le Monnier, 1958, páginas 96 (con varias ediciones en Italia y otras más en Francia y Alemania, Inglaterra y USA).

(25) *Maximi et Mauricii malefacta*. Florentiae, Le Monnier, 1959, pp. 64.

5) *Fabellae pueriles*.—Parecido al anterior, pero más variado, la base de este libro son los dibujos de literatura infantil de G. Busch (*Bilderbogen*), explanados por Paoli con inspirados dísticos latinos (26). No sabe uno qué admirar más, si la expresividad hilarante de los dibujos de Busch o la naturalidad y sencilla elegancia de los versos de Paoli.

6) *Petrus Ericius*.—Es la versión latina, en clásicos hexámetros, de la conocida historietita infantil, tan difundida en Alemania, *Der Struwwelpeter*, de H. Hoffmann, ilustrada con curiosos grabados para recreo de niños y adolescentes (27).

7) *Varius libellus*.—El profesor Paoli ha reunido en este libro, con destino a los alumnos de latín, una serie de fábulas, diálogos y sentencias del más fino humor (28). Va redactado en un latín sencillo e ilustrado con graciosos dibujos de Bernardini.

8) *De senectute*.—Esta disquisición sobre la vejez es uno de los opúsculos en prosa latina más sugestivos que han salido de la pluma de Paoli. En contra de Cicerón, sin perder nunca el buen humor y el sentido de broma, sostiene que la vejez es intolerable, por estar llena de molestias y trabajos enojosos. Este libro lo compuso su autor en los años de voluntario destierro en Bruselas, lo publicó por primera vez en Florencia en 1942 y lo ha vuelto a reeditar recientemente en la misma ciudad (29).

9) *Indorum sapientia*.—En un mismo volumen con el tratado *De senectute*, el autor recoge en este opúsculo una serie de sentencias de filosofía india, no carentes de pimienta ni de sal ática. El latín en que están vertidas revelan en el traductor un gran dominio en el uso de la lengua latina (30).

10) *Versus diabolici aliique lusus*.—En este libro ha reunido Paoli una serie de dísticos latinos de tema vario y una colección de adivinanzas también en dísticos. Casi todos ellos habían sido publicados anteriormente en revistas y fascículos sueltos (31). Constituyen un recurso muy bueno para amenizar las clases de latín.

11) *Index emendatae latinitatis*.—De este libro, preparado en colaboración de Nilo Casini, nos ocupamos ya en un número anterior de REVISTA DE EDUCACIÓN (32). Puede ser muy útil para el ejercicio de la composición latina, ya que orienta en orden a la perfección en el uso de

palabras, giros y frases que pueden ofrecer especial dificultad.

12) *Pinoculus latinus*.—Es la última obra que, según mis noticias, salió de la pluma de Paoli. Se trata de la versión latina del *Pinocchio*, de C. Collodi (33). Podemos considerarla como la culminación de la tarea de un latinista consumado. Su lectura despierta un interés siempre creciente y estimulante. Supera en maestría y en poder de sugestión a las traducciones latinas de *Le Petit Prince*, de Antoine de Saint-Exupéry, y de *Winnie-the-Pooh*, de A. Milne, que tanta resonancia han tenido estos últimos años, sobre todo en Francia y en Estados Unidos.

Con todos estos libros Paoli deja una estela luminosa y una contribución importante a favor del movimiento del Latín Vivo y de cuantos se interesan por revitalizar la enseñanza del latín.

IV. MAGISTERIO POETICO DE PAOLI

Entre tantos títulos con los que Paoli se ha granjeado el derecho a la inmortalidad, tal vez el más sólido e imperecedero sea su magisterio poético, condensado en un valioso volumen titulado *Carmina* (34), que un grupo de amigos prestigiosos editaron en 1961. Con él en la mano pudo muy bien su autor presentarse al mundo y, remedando a Horacio, exclamar ufano: «*Non omnis moriar*» (*Carm.*, 3, 30, 6).

Paoli fué un poeta latino elegantísimo (35) y fecundo. Con sus versos ha ejercido y sigue ejerciendo un magisterio universal. Cierto que muchas de sus poesías fueron ocasionales, pero no por eso carentes de vena poética. Casini, uno de sus discípulos, nos habla de las continuas demandas que, sobre todo en los años de su madurez, recibía el maestro para intervenir en los actos culturales de más relieve, de suerte que «*nullus fere doctorum concursus factus est, nulli litterato viro honos habitus, nullus denique laetus dies commemoratus, quin Hugo Henricus Paoli accessit sit, ut inter pocula latina carmina de re quae ageretur declamet*» (36). Y su actuación era muchas veces casi improvisada. Tal fué, por ejemplo, su brindis *Carmen Avennicum* (37), al final del Primer Congreso Internacional de Latín Vivo, en el palacio de los Papas de Aviñón. En los postres del memorable «*diner aux chandelles*», todos los asistentes quedamos maravillados al

(26) *Fabellae pueriles*. Florentiae, Le Monnier, 1960, páginas 156.

(27) *Petrus Ericius*. F. Le Monnier, Florentiae edidit, 1960, pp. 32.

(28) *Varius libellus*. F. Le Monnier Florentiae edidit, 1961, pp. 74.

(29) *De Senectute*. Firenze, Le Monnier, 1962 (2.ª edición), pp. XX-50.

(30) *Indorum sapientia*. Firenze, Le Monnier, 1962, páginas 51-116.

(31) *Versus diabolici aliique lusus*. Firenze, Le Monnier edidit, 1962, pp. 80; cf. *Musa Iocante*, Firenze, Le Monnier, 1929, pp. 43; *Aenigmata*, Firenze, Sansoni, 1942, pp. 111.

(32) *Index emendatae latinitatis*, Firenze, Le Monnier, 1962, pp. 160; cf. «*Revista de Educación*», LV (1964), febrero, pp. 224 (60)-230 (66).

(33) *Pinoculus latinus*, Firenze, Le Monnier, 1962, páginas 128.

(34) UGO ENRICO PAOLI: *Carmina*, Firenze, F. Le Monnier, 1961, pp. 364. Los amigos que cuidaron de la edición son: Arangio Ruiz, Cataudela, Banti, La Penna, Bartoletti, Ronconi, Biscardi y Terzaghi.

(35) J. IJSEVLIJN-JACOBS: *Conspectus poetarum Latinarum saeculi vicesimi*, en «*Euphrosyne*», 3, 1961, páginas 178; cf. *Idem*, *Latijse Poëzie van de Twintigste eeuw*, Lier, 1961, pp. 43, 57, 78-79; C. GRASSI: *De Hugonis Paoli carminibus*, «*Latinitas*», 11, 1963, 202.

(36) CASINI: *Hugo Henricus Paoli*, «*Vita Latina*», janvier 1958, p. 68.

(37) *Carmen Avennicum*, cf. *Carmina*, pp. 47-48.

oirle recitar, casi de improviso, una inspirada oda de circunstancias.

La temática de la poesía de Paoli es copiosa y muy variada. Su libro de versos latinos contiene 115 poemas, muchos de ellos de una extensión superior a los cien versos. Su inspiración no tiene límites. De un suceso baladí toma pie para uno de sus más bellos epigramas. Está enfermo su amigo el catedrático Ettore Bignone. Le va a visitar. Ve arrinconada y polvorizada su bicicleta en un rincón de la casa. A los pocos días le manda una misiva con un canto a la bicicleta, que es una de las piezas del más fino humor en el repertorio de la musa inspirada de Paoli (38).

Otras veces su musa alza el vuelo y, émulo de Virgilio, de Horacio, de Ovidio, se remonta a las más altas cumbres de la poesía. A este género pertenecen, por ejemplo, su *Annorum cohortes*, que es la visión idealizada de su vida septuagenaria; su *Mortuorum saltatio*, que es una maravillosa traducción latina de la *Danse macabre*, de Saint-Saëns (39). Estas composiciones, junto con el poema *Vox Isargi* (40) y la última de sus odas, *In limine leti* (41), posterior a la edición de sus *Carmina*, son, a mi juicio, lo mejor de la obra poética de Paoli.

Pero el magisterio poético de nuestro biografiado resalta en una serie de dísticos latinos en los que se recogen una larga lista de apotegmas, *apophoreta* y *aenigmata* (42), verdaderas recetas de la más aguda sabiduría y poderoso estimulan-

te del ingenio. Los maestros de latín tienen en estos dísticos un buen recurso para llevar a sus clases el estímulo y el buen humor, del que Paoli era experto escanciador. Porque hemos de decir —para terminar nuestro trabajo— que el poeta latino de Florencia llegó a la perfección en el manejo del latín no sólo en prosa, sino también en verso. Sus hexámetros se acercan mucho a la exquisitez del hexámetro virgiliano. Los demás versos los maneja también con una maestría que nos recuerda a Horacio, a Ovidio, a Catulo. Su poesía se caracteriza por una cálida y jugosa *humanitas*, unida a un tono de humor fresco que rezuman todos sus versos. Pues no hay que olvidar la condición de Paoli (43), que es florentino por nacimiento, por educación y por carácter, y decir florentino es decir lo más vivo e ingenioso que hay entre los escritores italianos.

* * *

El magisterio múltiple de Paoli encierra provechosas lecciones para los que vivimos dedicados a la enseñanza. Estas lecciones podríamos sintetizarlas así:

1.^a Que, como él, hemos de saber armonizar el magisterio oral con el magisterio escrito.

2.^a Que en el magisterio oral nuestra meta ha de ser no sólo sembrar ideas en el corazón de nuestros discípulos, sino también simpatía, estímulo para el trabajo y espíritu de solidaridad.

3.^a Que en el magisterio escrito no debemos descuidar las condiciones pedagógicas de nuestras publicaciones.

4.^a Por fin, que si alguno se siente especialmente dotado con cualidades para la poesía, explote oportunamente dichas cualidades, ya que el magisterio poético es el más noble y perdurable de todos los magisterios.

(38) Cf. *Carmina*, pp. 234: Ad Hectorem Bignone nimis de valetudine sua anxium.

(39) Cf. *Carmina*, pp. 203-206.

(40) Cf. *Carmina*, pp. 143-155.

(41) Faltan en sus *Carmina* las composiciones posteriores al año 1960 y varias de época anterior dispersas entre sus diferentes destinatarios. La oda *In limine leti* fué condecorada con el primer premio en el certamen poético organizado en memoria del poeta Pascoli. Se publicó meses antes de la muerte de Paoli, primero en «*Didaskalos*», Roma, junio 1963, pp. 36-37, y después en «*Palaestra Latina*», 33, 1963, pp. 187-190.

(42) Los *apophoreta* son una serie de dísticos destinados a los participantes del banquete anual de la «*Ordine della Penna d'Oca*». Esta sociedad la organizaron los estudiantes de Florencia en junio de 1953 en honor del historiador Giulio Gianelli, en su trigésimo año de docencia. Paoli tomó parte en el banquete inaugural y en las sucesivas conmemoraciones anuales. En torno a estos banquetes su Musa latina nos ha brindado un género propio de poesía. A ella pertenecen sus *apophoreta*, gran parte de los cuales van recogidos en el libro de *Carmina*, pp. 113-121. Los *aenigmata* de Paoli, publicados en folletos y revistas, han sido recogidos también en dicho libro de *Carmina*, pp. 253-278.

(43) UGO ENRICO PAOLI: *Carmina*, Firenze, Le Monnier, 1961, pp. 364. La ingente producción poética latina de Paoli viene agrupada en torno a los siguientes epigramas: *Vitae memoria* (pp. 1-9); *Carmina convivialia* (pp. 9-63); *Carmina anserina* (pp. 63-123); *Carmina graviora* (pp. 123-141); *Vox Isargi* (pp. 141-157); *Carmina nuptialia et natalicia* (pp. 157-189); *Carmina senilia* (páginas. 189-201); *Varia* (pp. 201-241); *Carmina recentiorum poetarum latine conversa* (pp. 241-253); *Aenigmata* (pp. 253-279); *Carmina iuvenilía* (pp. 279-287); *Note* (pp. 287-355); *Indice dei nomi* (pp. 355-358); *Indice* (pp. 359-362).